SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 20 DE ABRIL DE 2008 AÑO 19 Nº942



INFORME ESPECIAL

El problema del aumento de precios

Changuito de bolsillo



El alza de precios amenaza con frenar las mejoras sociales conseguidas desde 2003. La falta de un instrumento creíble de medición no sólo provoca la pérdida de legitimidad de los números oficiales, sino que habilita cálculos privados con dudosa metodología. Sobre la base del desabastecimiento provocado por el piquete verde, los precios se dispararon. En particular, los de los alimentos.

Sumacero

el Libro

EL DERRUMBE Y EL NUEVO MODELO
Horacio Lachman
Editorial Dunken



El autor ofrece una crónica periodística sobre la última crisis económica que vivió el país. Explica los hechos que la determinaron y cuáles fueron las definiciones estratégicas que abrieron un nuevo curso para el desarrollo nacional. El enfrentamiento político entre los principales protagonistas del cambio y los problemas coyunturales postergaron el debate más profundo y decisivo entre el modelo de los '90 y el nuevo modelo económico, el cual, según se expresa en el texto, sigue siendo central para determinar el futuro de los argentinos y aspira con su obra a realimentarlo.

Maestría

La Universidad Nacional de Quilmes anuncia la apertura de la nueva Maestría y Especialización en "Industrias Culturales: políticas y gestión", cuyas clases comenzarán en septiembre de 2008. Informes: *maestriaic@unq.edu.ar* 4365-7100 int. 325 (de 11 a 18 hs)

EL ACERTIJO

Un campesino tiene un rebaño de animales formado por cabras y ovejas. El número de ovejas multiplicado por el número de cabras da un producto que reflejado en el espejo muestra el número de animales del rebaño. **¿Cuántos animales de cada clase hay en el rebaño?**

Respuesta: 9 cabras y 9 ovejas. Su producto es 81 y en el espejo se transforma en 18, que es el número de animales del rebaño.

EL CHISTE

Un hombre iba conduciendo su auto por una ruta de tierra en el medio del campo cuando de pronto se quedó atascado en el fango. En ese momento ve a un joven granjero viniendo con su 4x4 y le pide ayuda. El chacarero observó la situación y le pidió 100 pesos para remolcarlo. El hombre aceptó y en pocos minutos el vehículo quedó listo para seguir viaje. "Es el décimo auto que ayudo a liberar hoy", le comentó el chacarero. El hombre miró a su alrededor y por curiosidad le preguntó: "¿Y cuándo tiene tiempo para sembrar? ¿A la noche?". "No, a la noche es cuando lleno de agua la ruta", le contestó el chacarero.

1410 millones de dólares se destinaron a la importación de **celulares** en 2006, un 9,4 por ciento más que en igual período de 2007. En unidades, por el contrario, se registró una baja del 4,9 por ciento al pasar desde 12,2 millones de unidades hasta los 11,6 millones de unidades. Esta baja se verifica por primera vez desde 2003, lo cual marca, según informó la consultora IES, un amesetamiento en el sector.



el Dato

En sólo doce meses, el porcentaje de hogares argentinos que tienen **tarjeta de crédito** aumentó del 24,6 al 30,9 por ciento, lo que supone una tasa de crecimiento de 26 por ciento, según un relevamiento realizado por LatinPanel en 3500 hogares. La penetración de este medio de pago es diferente en los distintos estratos de la pirámide social y crece a medida que se eleva el nivel socioeconómico de los hogares, en un rango que parte del 14,3 por ciento entre los hogares marginales y llega hasta el 73,2 por ciento entre los de mayor poder adquisitivo.

RanKinG

Salarios

Remuneraciones del sector público, gobiernos centrales, en porcentaje del PIB, 2006

1 Honduras	9,7
2 Bolivia	7,9
3 Paraguay	7,7
4 Nicaragua	6,6
5 Ecuador	6,3
6 Costa Rica	5,4
7 México	4,8
8 Panamá	4,7
9 Brasil	4,5
10 El Salvador	4,5
19 Argentina	1,8

Fuente: IDEF-CTA en base a datos de Ilpes/Cepal, Naciones Unidas.

Eventos

A partir de mañana y durante toda la semana tendrá lugar un conjunto de eventos de Promoción de Exportaciones del Sector de **Alimentos Gourmet**, auspiciados por la Secretaría de Industria y el Banco Interamericano de Desarrollo y organizados por la Consultora Finsoport, con apoyo de Proargentina. Las actividades se desarrollaran en el Hotel NH Crillón. La asistencia es libre, previa inscripción telefónica al 4349-4856/59.

la Posta

Los operadores financieros hacen más dinero cuando tienen altos los niveles de **testosterona**, porque la denominada hormona masculina les hace tener más confianza y estar más concentrados, reveló un estudio efectuado por científicos de la Universidad de Cambridge. En tanto, la hormona del estrés, denominada cortisol, está vinculada con la incertidumbre, según detalla el informe. "Nuestro trabajo sugiere que las decisiones dependerían de factores emocionales y hormonales que hasta el momento no se habían considerado en detalle", agregó Joe Herbert, del Centro de Reparación Cerebral de Cambridge, quien también trabajó en el estudio.

Changuito de...

POR CLAUDIO SCALETTA

¡El 20, 30, 40 por ciento anual! ¿Quién da más? La rotura del termómetro del Indec descontroló las estimaciones privadas y también las expectativas inflacionarias. El desabastecimiento del que se jactaron los propietarios y arrendatarios rurales llovió sobre mojado. Los relevamientos privados de precios muestran índices cada vez más altos, y el oficial se torna exótico. Los mayores precios amenazan con frenar las mejoras sociales conseguidas desde 2003. En el tumulto, la ortodoxia abandonó la timidez en que la sumió el desbarranco de los '90 y, sacudiéndose la modorra, vuelve a reclamar la receta recesiva de matar al paciente.

Las mediciones del IPC-Indec nunca fueron absolutamente creíbles. Para el ciudadano común siempre existió una sensación térmica diferencial relacionada con la naturaleza de sus consumos, los que matemáticamente pueden diferir del promedio de una canasta de referencia. Sin embargo, con sus defectos, la medición del Indec sobre la inflación cumplió durante décadas su función referencial. En el último año, por razones difíciles de comprender desde la lógica económica, no solo se afectó la sensación térmica, sino que se rompió el termómetro. Sin dudas no puede achacarse al funcionamiento del termómetro el comportamiento de la temperatura, pero la analogía con la física termina aquí.

La inflación es un dato endógeno al actual modelo económico. Las causas reales son múltiples, desde la continuidad de los ajustes de los precios relativos luego de la devaluación, precios dentro de los cuales se encuentran los salarios y la puja distributiva, hasta las tensiones de demanda de una economía en fuerte crecimiento. También suman los factores exógenos, como el aumento de los precios internacionales de los commodities y la depreciación del dólar en relación con otras monedas. En otras palabras, existe una inflación "inmanente" al modelo que se suma a la internacional.

La falta de un instrumento creíble de medición no solo provoca la pérdida de legitimidad de los números oficiales, sino que habilita un sinfín de cálculos privados que, a veces con dudosa metodología, señalan una inflación anual que para 2008 duplicaría y hasta triplicaría a la oficial. La falta de termómetro se traduce entonces en un grave deterioro de las expectativas. Y como la historia argentina de la preconvertibilidad y parte de la literatura económica demuestran, las expectativas pueden ser un componente inflacionario tan importante como las causas "reales".

Cuando hay expectativas de inflación el comportamiento de la mayoría de los comerciantes es "remarcar por las dudas". Se pone en marcha una carrera de resultado conocido: los comerciantes ganan, los salarios pierden y la macroeconomía se deteriora.

El lockout agropecuario no se produjo en cualquier escenario, sino en el descripto. Sobre la base del desabastecimiento provocado por el piquete verde los precios se dispararon. En particular, los de los alimentos. Dado que la demanda de estos productos es inelástica respecto de los precios (los consumidores no pueden reemplazar a los alimentos básicos por otros bienes) y que el poder adquisitivo de la población es más alto luego de más de un lustro de crecimiento, la demanda convalidó los aumentos. Se concreta la máxima económica de "la inflexibilidad de los precios a la baja".

Los precios se encontrarían hoy –no existen mediciones que permitan abandonar el condicional– un escalón más arriba de lo previsto *(ver aparte)*. La transferencia de recursos en detrimento de los sectores asalariados, en particular de los menos formales, podría ser muy superior a la potencial mejora en la distribución lograda por las mayores retenciones. En consecuencia, y al margen de los desprestigiados números oficiales, es bastante probable que en lo que va del año se haya producido un alarmante corrimiento de las líneas de pobreza e indigencia *(ver aparte)*.

No obstante, cuando la inflación se acelera los únicos afectados no son

ALZA DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

Desestabilización campera

Los 21 días de cortes de ruta de los piqueteros rurales cayeron como nafta sobre el incendio. En especial sobre la evolución de los precios de los alimentos. A ello se sumó una contracción de la producción en las actividades dependientes de insumos agropecuarios, con trabajadores cesantes. En conjunto, los fuertes aumentos de precios más la escasez de algunos productos afectó la esquiva "confianza de los consumidores", que según el Centro de Investigaciones en Finanzas de la UTDT tocó su piso de los últimos cinco años. Este dato se encuentra en la base de las revaluadas expectativas de inflación que ya se encuentran muy por encima del 30 por ciento anual.

De acuerdo con la consultora Ecolatina, las ventas minoristas habrían mostrado en marzo una caída del 4,3 por ciento. La consultora, que desde que se intensificaron las clases de dibujo en el Indec comenzó a realizar su propio relevamientos de precios, sostuvo también que la inflación del tercer mes del año fue del 3,2 por ciento, impulsada por la suba de los alimentos que, vale aclarar, ya venía intensificándose con anterioridad a los piquetes verdes. Pero como suele suceder con los procesos económicos, la preocupación es el arrastre inflacionario que la escasez y su lenta recomposición dejaron para abril. La estimación del arrastre es una adición de 1,5 puntos sobre la inflación de base.


Rafael Yohai

los asalariados. Para las empresas no comerciales, aunque puedan negociar mejor las demandas salariales, también aumentan los costos de los insumos. Con un dólar anclado en los niveles actuales y costos crecientes, se acelera también la erosión del diferencial de competitividad cambiaria del modelo, un dato que puede ser grave para muchas economías regionales, como no tardarán en enterarse los agricultores pymes que apostaron al desabastecimiento. No es una pérdida de competitividad por mayores salarios, pues por la propia lógica de las renegociaciones éstos quedan siempre un paso atrás.

La solución tampoco sería tan fácil como devaluar, pues no es lo mismo la velocidad de reajuste de precios posterior a una devaluación durante un período de recesión profunda, como fines de 2001, que en uno de expansión, como el actual.

Aunque el régimen de convertibilidad significó una impasse, la de "inflacionólogo" fue una de las especializaciones de los economistas locales. Muchos de ellos remozaron sus escritos y vuelven a iluminar con sus recetas. En algunos casos los aportes huelen a naftalina.

Desde las corrientes más conservadoras (neoclásicas, neoliberales) no parecen presentarse mayores desafíos. La misma receta simple se aplica siempre para todo. Por el lado de la demanda el Gobierno gasta mucho a la vez que expande la cantidad de dinero, no importa cuán verdadero sea esto. Por el lado de la oferta cualquier señal de falta de sumisión al capital, incluso de estilo, desalienta la inversión e impide que la oferta acompañe a la demanda. El menú se completa con la crítica a la velocidad de expansión del PIB, el que debe frenarse con restricción monetaria y mayores tasas de interés, el momento del negocio que los capitales financieros siempre esperan. Se evidencia el carácter ahistórico y universal de la receta, que podría aplicarse a cualquier economía en casi cualquier momento de la historia del capitalismo.

Crisis: "No es exagerado decir que estamos en una situación similar a la vivida a principios de los '70 con la crisis del petróleo", afirma Axel Kicillof.

El investigador del Cespa Jorge Schvarzer da un paso más en la crítica. Sostiene que en realidad no existe tal cosa como "una receta ortodoxa para combatir la inflación". Afirma, primero, que no hay déficit fiscal y que la actual emisión es sólo pasiva para acompañar el crecimiento del Producto. También para seguir de atrás los aumentos de precios a fin de evitar que la falta de circulante frene la economía. La intervención monetaria, agrega, solo se realiza para adquirir dólares. No están aquí las causas de la inflación, sostiene. "Actualmente el Producto crece en torno del 9 por ciento. Si se hiciese caso a quienes afirman que hay que frenar la economía el crecimiento se reduciría, por ejemplo, al 5 por ciento. No hay nada que garantice que esta caída de 4 puntos haga desaparecer las presiones inflacionarias", describe. "Pero en el ínterin se dejarían de producir 12.000 millones de dólares", explica. No son recursos de libre disponibilidad, pero para tener idea de la magnitud de la pérdida se trata de una masa de recursos suficiente para duplicar el ingreso del 25 por ciento más pobre de la población.

Schvartzer niega también el argumento de que los aumentos de precios respondan a problemas de oferta. "La economía local es abierta, lo que no se produce se puede importar", indica. Pero además, la inversión productiva alcanzó en 2007 los niveles más elevados de su historia y eso se verifica, en especial, en el rubro de equipo durable. "La cifra actual de inversión no sólo es muy alta, sino que se ubica en un lugar preferencial en el ranking mundial y apenas por debajo de algunos casos exitosos del sudeste asiático", ilustra.

Para el economista, la aceleración inflacionaria actual es de expectativas y de costos. La receta más viable para combatirla es solucionar el problema del Indec para reencauzar las expectativas y negociar precios con las cámaras empresarias y sindicatos. "Cuando un presidente no funciona no se piensa en abandonar el sistema presidencial, sino en elegir otro presidente", resume. "No se puede evitar que el control de precios sea irritante, pero si además de irritar a todos los sectores no se combate la inflación evidentemente hay algo que no está funcionando", concluye.

El docente de la UBA e investigador del Cenda Axel Kicillof sostiene que "la inflación es mundial". "No es exagerado decir que estamos en una situación similar a la vivida a principios de los '70 con la crisis del petróleo". En 2007 los precios de los alimentos crecieron, de acuerdo con datos de la ONU, más del 45 por ciento y el petróleo no deja de batir sus propios records. Es prácticamente imposible evitar que estos movimientos se cuelen en la economía local. De lo que se trata, aconseja Kicillof, es de establecer las barreras adecuadas, vía "retenciones, cupos y prohibiciones" a las exportaciones y en asumir que la política cambiaria no es *per se* una política de desarrollo.

Para el especialista también urge no solo recuperar el Indec sino "desarrollar una oficina de control de precios más rígida", que no se limite a acordar con los más grandes porque resulta más sencillo, sino "que avance en análisis más integrales de los circuitos productivos". Al mismo tiempo, esta información resultará útil para decidir el destino y objetivos de los subsidios y determinar los sectores favorecidos.

En cuanto a la inversión, Kicillof considera que "el mercado", al concentrarse, por ejemplo, en rubros como la producción sojera, demostró que no es un asignador eficiente de recursos. "La guía estatal es imprescindible. Es el camino que siguieron todas las economías de desarrollo reciente, como Japón, Corea o China", concluye. C

cs@fruticulturasur.com

RECESIONES Y AUGES

Keynes y el asesinato del paciente

Algunos economistas que pregonan la receta ortodoxa de frenar la inflación frenando la fase ascendente del ciclo económico con mayores tasas de interés lo hacen escudándose en un presunto consejo keynesiano. Sin embargo no es esto lo que surge de la obra del economista inglés. En el capítulo 22 de *La teoría general* puede leerse, por el contrario, que "el remedio para el auge no es una tasa más alta de interés, sino una más baja, porque ésta puede hacer que perdure el llamado auge. El remedio correcto para el ciclo económico no puede encontrarse en evitar los auges y conservarnos así en semidepresiones permanentes, sino en evitar las depresiones y conservarnos de este modo en un cuasiauge continuo". Para despejar dudas Keynes agrega "un aumento de la tasa de interés como alivio para el estado de cosas derivado de un prolongado período de inversiones anormalmente fuertes, pertenece a esa clase de remedios que curan la enfermedad matando al paciente". C

Precios expectativas

- Los mayores precios amenazan con frenar las mejoras sociales conseguidas desde 2003.
- La ortodoxia abandonó la timidez en que la sumió el desbarranco de los '90 y vuelve a reclamar la receta recesiva de matar al paciente.
- La falta de un instrumento creíble de medición no sólo provoca la pérdida de legitimidad de los números oficiales, sino que habilita cálculos privados con dudosa metodología.
- Sobre la base del desabastecimiento provocado por el piquete verde los precios se dispararon. En particular, los de los alimentos.
- Cuando hay expectativas de inflación el comportamiento de la mayoría de los comerciantes es "remarcar por las dudas".
- Muchos de los "inflacionólogos" remozaron sus escritos y vuelven a iluminar con sus recetas. En algunos casos los aportes huelen a naftalina.

PIRAMIDE DE INGRESOS Y POBREZA

La paradoja argentina

La aceleración de la inflación amenaza con poner en jaque los logros sociales obtenidos en los últimos años. El economista Ernesto Kritz, director de SEL Consultores, destacó a **Cash** la existencia de una disminución de la desigualdad por aumento de ingresos en pesos, en particular en el decil más bajo, pero con un paradójico aumento de la pobreza. Luego de aclarar que en su trabajo se vio obligado a desarrollar indicadores propios, explicó que si los datos de pobreza difundidos por el Indec, que para el primer semestre de 2007 eran del 23,4 por ciento, se ajustan por los precios relevados en forma independiente, el número salta a 28,3 por ciento. Casi 5 puntos más o 1,7 millón de pobres por sobre los oficialmente medidos.

Sin embargo al mismo tiempo creció el empleo junto con el Indice de Salarios y los aportes al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, lo que además se tradujo en caída de la desigualdad, pues el decil en el que más se recuperaron los ingresos fue en el inferior. Si se toma este crecimiento junto con la inflación según el Indec puede estimarse que durante el segundo semestre de 2007 la pobreza habría bajado al 22,4 por ciento.

La clave de la divergencia se encuentra, por supuesto, en la valuación de la canasta básica de alimentos. Siempre en el segundo semestre del año pasado, esta canasta habría registrado un incremento interanual del 11,1 por ciento según el Indec, pero del 38,3 por ciento según SEL. En cuanto a la Canasta Básica Total, la que determina la línea de pobreza, el valor ajustado por SEL para fines del año pasado alcanza a 1185 pesos contra los 955 del Indec. Con este número la pobreza llega al 30,3 por ciento de la población y la indigencia al 10 por ciento. El dato final es que en 2007 los pobres habrían aumentado en 1,3 millones quebrando la tendencia a la baja iniciada en 2003. "Todo ello mientras los ingresos crecen en pesos, en particular en la base de la pirámide distributiva", concluyó el investigador. C

CONTADO

Sube la pobreza

Por Marcelo Zlotogwiazda

La última vez que el Indec difundió información sobre distribución del ingreso fue el 20 de junio pasado, y los datos correspondían al primer trimestre de 2007. La brecha de ingresos entre el diez por ciento de la población que más gana y el 10 por ciento que peor está era de 30 veces, una proporción significativamente inferior a las 58 veces que ese indicador tenía en los peor de la crisis de 2001, aunque no mucho más bajo que en 1997 (32 veces).

Hasta ese momento, los reportes trimestrales sobre distribución del ingreso se difundían en marzo, junio, octubre y diciembre. Es decir que desde aquella última vez deberían haberse publicado tres informes. La última vez que el Indec difundió información sobre pobreza e indigencia fue el 20 de setiembre pasado, y los datos correspondían al primer semestre de 2007. El 23,4 por ciento de las personas se encontraba bajó la línea de pobreza, un porcentaje menor a la mitad que el 54 por ciento que se encontraba en esa situación en el primer semestre de 2003, aunque igual al porcentaje de pobres que había en mayo de 1998 y muy similar al 24,8 de octubre de 1995. Por su parte, el porcentaje de indigentes había bajado hasta el 8,2 en el primer semestre de 2007, es decir a menos de un tercio del 27,7 por ciento de personas que en el primer semestre de 2003 vivía en hogares con ingresos inferiores al de la Canasta Básica de Alimentos. Sin embargo, el porcentaje de pobres de hace un año seguía siendo mayor al 6,3 de octubre de 1995 y al 5,3 de mayo de 1998.

Hasta el último informe conocido, los reportes semestrales de pobreza e indigencia se difundían los días 21 de marzo y 20 de setiembre. O sea que el correspondiente al segundo semestre de 2007 lleva un mes de atraso.

La torpe intervención en el Instituto para maquillar el índice de precios es suficiente antecedente como para alimentar suspicacias sobre los motivos de las demoras. Además hay indicios que llevan a pensar que se estaría queriendo ocultar información sobre un cambio de tendencia en los niveles de pobreza y desigualdad.

Si de por sí ya es preocupante que tras un quinquenio de formidable crecimiento siga habiendo tantos pobres, muchísimos indigentes y desigualdades tan pronunciadas, las perspectivas no son alentadoras. Artemio López especula con un escenario para 2008 donde la inflación general llega al 20 por ciento y la de los pobres al 25 por ciento (debido al encarecimiento relativo de los alimentos, que en la canasta de consumo de las capas bajas de la sociedad tienen una incidencia mayor que en el resto), y donde el aumento de ingresos promedio para el quintil más bajo es del 23 por ciento, y estima que a fin de año la pobreza subiría como mínimo al 30 por ciento y la indigencia al 12 por ciento. En ese cuadro la pobreza alcanzaría al 40 por ciento de los menores de 15 años, que equivale a más de cuatro millones de niños y adolescentes.



Es indiscutible que, más allá de los derrames propios del crecimiento, el kirchnerismo ha tomado varias medidas de política económica a favor de una caída en la pobreza y en la desigualdad, como por ejemplo los sucesivos aumentos en el haber jubilatorio y en el salario mínimo, o el acceso a la jubilación de más de un millón de personas que no cumplían los requisitos. Pero a partir de la aceleración inflacionaria que comenzó en 2007, y en particular la de los alimentos, el débil arsenal aplicado hasta ahora no alcanza para revertir el cambio de la tendencia negativa que se estaría dando desde hace un tiempo. En esta situación, además de la obvia y urgente necesidad de frenar el alza de precios y las expectativas de inflación, cobra mayor relevancia la inacción de este gobierno y del anterior en materia de reformas tributarias, una herramienta clave para la redistribución del ingreso a la que la Presidenta aludió en varios de los discursos que pronunció desde que comenzó la crisis por las retenciones.

Por supuesto que un incremento en las retenciones contribuye a que el reparto de la torta sea más equitativo, siempre y cuando se lo aplique con pericia, atributo que no ha sido característico en los anuncios del 11 de marzo pasado. Lo que no tiene ningún fundamento en términos de equidad distributiva ni de lucha contra la pobreza es la idea que impulsa la CGT para volver a subir el mínimo no imponible para el pago del Impuesto a las Ganancias, que el año pasado había sido elevado a 4577 pesos para un asalariado casado con hijos. La medida beneficiaría a la minoría mejor posicionada dentro del universo muy desigual de asalariados. Téngase en cuenta que de los aproximadamente cinco millones de trabajadores del sector privado formal, hay un 30 por ciento que gana en promedio menos de 1000 pesos y que se queda con el 10 por ciento de la correspondiente masa salarial, mientras que en el otro extremo hay un 20 por ciento que en promedio gana más de 5000 pesos y que se queda con más de la mitad de la torta. C

zlotogwiazda@hotmail.com

Debate
inflación



■ “Reducir el consumo no significa inmediatamente aumentar la inversión. Eso no se logra por decreto.”

■ “La propuesta nos coloca, pues, ante el riesgo de corroer las bases del crecimiento actual sin la garantía de reemplazarlo por uno de mejor calidad.”

■ “La redistribución del ingreso aún no llegó a su fin. Por el contrario, resulta imperioso seguir reconstruyendo sistemáticamente el mercado interno.”

Focus



“La discusión nos coloca en la búsqueda de un país posible y deseable”, afirma Musacchio.

DEFICIENCIAS DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA ARGENTINA

Desafío de sustentabilidad

POR ANDRES MUSACCHIO *

Economistas heterodoxos han empezado a reclamar ajustes que tradicionalmente reclaman ortodoxos para frenar los precios, lo que provocó una reacción crítica a esas recomendaciones.

En las últimas semanas se ha reavivado el debate sobre el diagnóstico de los problemas de la economía argentina y las características de la política económica más adecuada en la coyuntura y el mediano plazo. La nota sobresaliente es que varios economistas del campo heterodoxo han señalado como problema principal a la inflación, generada por un exceso de consumo. La recomendación, entonces, es frenar el consumo privado (léase planchar los salarios), aumentar el superávit fiscal para reducir el consumo público y elevar la tasa de inversión. En el fondo, la propuesta tiene un toque de voluntarismo, no se aleja demasiado de la visión ortodoxa, y sus consecuencias son de dudosa eficacia.

La propuesta de reducir el consumo y aumentar la inversión suena interesante, pero enfrenta algunos aspectos contradictorios o conflictivos. Supongamos que es posible socialmente sostener una contracción moderada pero efectiva del salario real e introducir un ajuste en el gasto público. Dado que la recaudación sigue dependiendo fuertemente del IVA, está claro que la recaudación se vería afectada negativamente. Y lo mismo ocasionaría el efecto de enfriar la economía.

Por otro lado, reducir el consumo no significa inmediatamente aumentar la inversión. Eso no se logra por decreto. La inversión debe ser cuidadosamente estimulada con políticas públicas, que involucran el crédito, el despliegue de un programa de ciencia y tecnología, incentivos tributarios y, fundamentalmente, la propia inversión pública. Si se observa la larga experiencia histórica de Argentina es fácil comprobar que la inversión privada siempre fue empujada por la pública. Pero, y aquí una de las contradicciones del planteo cuestionado, una política de promoción acelerada de la inversión significa un fuerte desembolso de recursos por parte del Estado, algo reñido con los recortes “antiinflacionarios” del gasto público. La propuesta nos coloca, pues, ante el riesgo de corroer las bases del crecimiento actual sin la garantía de reemplazarlo por uno de mejor calidad.

Un riesgo que no se considera en esa ecuación es el fundamento político y social que sustenta el crecimiento actual. Una contracción salarial introduciría un importante factor de conflictividad. Sin dudas, el esquema de gobernabilidad se tornaría más volátil.

Por otra parte, el enfriamiento del consumo significa, en términos más claros, que el proceso de distribución del ingreso ya se habría completado. Cuando se analiza el abstracto coeficiente de Gini, o situaciones más palpables como decenas de niños pidiendo limosna, o los malabares que más de la mitad de la población hace para llegar a fin de mes, no queda menos que asombrarse de la propuesta. La redistribución del ingreso aún no llegó a su fin. Por el contrario, resulta imperioso seguir reconstruyendo sistemáticamente el mercado interno con mayor equidad y simetría, o, como se decía en tiempos remotos, con mayor justicia social.

En el fondo, la discusión nos coloca en la búsqueda de un modelo de país posible y deseable. Continuar haciendo “sintonía fina” en la macroeconomía y combatir la inflación con instrumentos recesivos nos afirma en el camino de una economía agroexportadora, que vive de la venta de una docena de commodities en mercados sumamente inestables.

Es cierto que el modelo económico que se implementó desde mediados de 2002 está necesitando un retoque. Pero éste debe ser planeado en función de los objetivos que nos fortalezcan económica y socialmente como Nación. La inflación, sin ser un problema despreciable, no resulta hoy el aspecto principal y es, a su vez, el síntoma y no la causa de la insuficiencia productiva. Por lo tanto, amerita ser tratado en conjunto con los problemas estructurales y las reformas profundas aún pendientes.

El problema, entonces, no es macroeconómico, sino mesoeconómico. Se trata de fortalecer los eslabones débiles o potencialmente indispensables de la estructura productiva. No solo importa la magnitud de la inversión (que debe ser fortalecida), sino que se concentre en sectores prioritarios como la energía, la generación de tecnología, el sector de bienes de capital. Deben aceitarse los encadenamientos productivos para potenciar el efecto multiplicador e integrador que entrelacen la inversión y el crecimiento. Y el punto de partida que une la distribución del ingreso, el sostenimiento de la demanda interna, la firmeza exportadora y la expansión productiva es una profunda y cada vez más necesaria reforma tributaria, con rebajas de impuestos al consumo, incentivos a la producción, penalización a todo tipo de actividad especulativa y una mayor carga sobre quienes reciben los frutos más importantes de la política económica y de la coyuntura de precios internacionales.

La inflación actual no es un problema monetario ni el resultado de un exceso de consumo, sino de los desequilibrios de una estructura productiva subdesarrollada. Sólo operando sobre un diagnóstico acertado se podrá combatirla. C

** Director del Centro de Estudios Internacionales y Latinoamericanos. Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (Idehsi), Conicet-UBA*

POR PABLO BENCHIMOL

LA CONCENTRACION DE LA TIERRA

Latifundios y pools de siembra

El control de campos mediante la propiedad o el arrendamiento en pocas manos constituye el rasgo característico de la actual actividad agrícola.

Un trabajo de Eduardo Azcuy Ameghino, investigador del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios de la Facultad de Ciencias Económicas, destaca que la renta de la tierra en Argentina ronda los 8000 millones de dólares para la campaña 2006/2007. Los datos oficiales del último Censo Nacional Agropecuario de 2002 son contundentes sobre la propiedad de la tierra. El número de explotaciones agropecuarias (EAPs) cayó un 21 por ciento en el período intercensal, pasando de 421 mil en 1988 a 333 mil en 2002. El fenómeno es más agudo en la Región Pampeana, donde la baja de EAPs fue de 29 por ciento para el mismo período.

La contraparte de esta desaparición de explotaciones es el aumento de sus dimensiones: el tamaño promedio de las EAPs con límites definidos creció de 469 hectáreas en 1988 a 588 en 2002. El mayor crecimiento se observa en la Región Pampeana, donde la escala promedio se incrementó un 35 por ciento (pasando de 400 hectáreas en 1988 a 533 en 2002). La cantidad de EAPs no indica directamente la propiedad de la tierra, sino las unidades productivas que se encuentran en funcionamiento, de manera que ese número incluso subestima ese nivel de concentración, ya que en buena medida los mismos propietarios poseen más de una unidad productiva en distintas zonas geográficas con el fin de diversificar el riesgo climático.

La información oficial luego del censo de 2002 es fragmentaria, incompleta y no está sistematizada, por lo tanto el seguimiento de la evolución de este proceso hasta la actualidad no es una tarea fácil. Sin embargo, hay elementos que indican que la tendencia concentradora se mantiene, aunque haya mutado en la forma que se impone. En este sentido, cabe mencionar dos fenómenos relevantes. En primer lugar, los tradicionales grandes propietarios de la tierra siguen presentes. Un relevamiento realizado por Azcuy Ameghino (*Propiedad y renta de la tierra en Argentina a comienzos del siglo XXI*) constata que Cresud tiene en propiedad 395.429 hectáreas, Amalia Lacroze de Fortabat tiene aún 140.000, en su mayoría en la provincia de Buenos Aires, y el grupo Werthein es propietario de 100.000 hectáreas en ese mismo distrito.

Capital: El predominio de la propiedad latifundista como el crecimiento de los pools de siembra constituyen formalmente dos modos distintos de concentración del capital agrario.

El segundo factor es el boom de los pools de siembra. Estos nuevos agentes del sector agrario se constituyen, por medio de la concurrencia de inversores, en un proyecto de siembra y cosecha de granos para un determinado período, al término del cual se dividen las ganancias. Según el INTA, los pools se caracterizan, en primer lugar, por tener un organizador que propone un plan de actividades de siembra que, una vez armado, es ofrecido a potenciales inversores y, en segundo lugar, por arrendar a terceros la tierra en la que se siembra. Los primeros pools comenzaron a desarrollarse a mediados de los ‘90. Sin embargo, en 1999, recesión mediante, se retiraron del negocio para retornar a partir de 2003 de la mano de precios internacionales muy tentadores y un tipo de cambio alto que les permitió acceder a importantes rentabilidades.

Este regreso de los pools al campo argentino produjo algunas modificaciones en el sector, particularmente respecto del tipo de concentración que encarnaron. Ya no se trata de incrementar las extensiones de los campos sino de aumentar las explotaciones que son arrendadas y organizadas bajo un mismo comando. Los pequeños y medianos chacareros se ven inmersos en la encrucijada de seguir produciendo por su cuenta o bien rentar sus tierras a los pools de siembra. Y si bien el dueño de la tierra siempre se enfrenta a este dilema, la particularidad que se presenta actualmente es que, dados los altos arrendamientos que se pagan y las ventajas que poseen los pools (en cuanto a la escala, técnicas productivas y el andamiaje comercial), muchos productores eligen transformarse en rentistas puros.

En definitiva, tanto el predominio de la propiedad latifundista como el crecimiento de los pools de siembra en la escena agraria constituyen formalmente dos modos distintos de concentración del capital agrario. Aunque los pools no son los propietarios de la tierra y, por tanto, no actúan como los agentes inmediatos de su concentración en términos de la propiedad, sí se erigen como los concentradores de su uso y del control del proceso productivo global. Aunque la gran propiedad, en principio, no crezca aceleradamente, la aparición de los fondos financieros en el sector agrario determina que el proceso de concentración, lejos de detenerse, avanza adquiriendo nuevas formas. C

Finanzas
el buen inversor

■ El **Banco Privado** colocó la décima serie del Fideicomiso Financiero Tarjeta Privada, integrada por los saldos de tarjetas de créditos de Visa y Mastercard (Gold y Platinum).

■ **Telefónica** adelantó un año su previsión de crecimiento de clientes de clientes en Latinoamérica: cerrará 2008 con más de 150 millones de accesos en la región.

■ **Camuzzi Gas Pampeana** y **Camuzzi Gas del Sur** comenzaron con la impresión y distribución de sus facturas en sistema Braille, permitiendo que los usuarios no videntes tengan acceso a la información de su consumo de gas.

■ La revista financiera internacional *Euromoney* distinguió a **LAN** como la aerolínea mejor administrada de Latinoamérica en el ranking "Best Managed Companies in Latin America".

■ Dos chicos de 8 a 14 años viajarán a Beijing y serán corresponsales de prensa en los Juegos Olímpicos como parte del concurso "¿Juegos Olímpicos? Yo estoy", que lanzó **McDonald's**.

■ **OCA**, la empresa de correo privado y servicios logísticos más importante del país, colabora donando alimentos al Centro Comunitario Lagarto Juancho, ubicado en la localidad de José C. Paz.

LA MONEDA EUROPEA ESTA DESPLAZANDO AL DOLAR COMO DIVISA DE REFERENCIA

La era del euro

POR PABLO SIMIAN

La cotización del euro alcanzó un nuevo record en relación con el dólar. Pese a las presiones, la banca central europea no baja la tasa, porque está preocupada por la inflación, lo que fortalece a la moneda.

El euro quebró una vez más su máximo valor desde su creación al cerrar a 1,5928 dólar por unidad durante esta semana, según la cotización oficial fijada por el Banco Central Europeo. En un recorrido alcista que no para, ni siquiera tras conocerse el índice de inflación interanual de marzo de la zona del euro, que se ubicó también en un nivel record: 3,6 por ciento. Indice que volvió a disparar el euro y a hundir al dólar en un nuevo mínimo histórico, acentuando las dudas de los inversores sobre su condición de moneda de refugio. En plaza doméstica, entonces, el euro también siguió valorizándose hasta cotizar a 5,13 pesos.

"Estamos experimentando una fase muy persistente de tasas de inflación pasajeramente altas y que provienen sobre todo del aumento de los precios de energía y de los alimentos", indicó el presidente del BCE, Jean-Claude Trichet, luego de anunciar que mantendría inalterada la tasa de interés, que se encuentra en el 4 por ciento desde junio de 2007.

La postura adoptada por el banquero francés, que busca así contener la inflación en Europa, contrasta con la estrategia expansiva de la Reserva Federal de Estados Unidos, que ha disminuido la tasa en 3 puntos porcentuales desde septiembre pasado al 2,25 por ciento actual, y se espera que vuelva a hacerlo al menos en otro cuarto de punto a fines de abril. Los expertos financieros coinciden en que el BCE no va a bajar las tasas al menos hasta el próximo otoño boreal, e incluso retrasan la poda hasta principios de 2009, debido a la persistencia de elevados niveles de inflación.

DyN



En el mercado doméstico se incrementaron las operaciones con la moneda europea.

De todos modos, a pesar de la fortaleza del euro, la cuenta corriente de las 15 naciones que conviven bajo el signo de la "E" registró en el cuarto trimestre de 2007 un superávit de 17.380 millones de dólares, frente a los 14.406 millones de dólares del trimestre anterior, de acuerdo con datos del BCE. Los mayores superávit se registraron con los Estados Unidos y Reino Unido. Sin embargo, la salud económica de los países de la unión monetaria no es igual para todos. Carlos Lizer, estratega cambiario de Puente Hermanos, señaló a **Cash** que "la perspectiva de fin de año para el euro se vio superada en menos de un trimestre y medio y algunos países, como España, ya empiezan a sentir el impacto en su economía. En ese contexto, el BCE no podrá demorar un recorte de tasas durante el segundo semestre, lo que posiblemente logre un fortalecimiento del dólar en ese período. No creo que la baja pueda postergarse hasta 2009".

La presión a la baja de las tasas obedece a que la amenaza inflacionaria no es la única que carga la autoridad monetaria europea. También debe lidiar con una crisis financiera internacional que, según varios especialistas –incluido el propio Trichet–, podría "durar más de lo previsto inicialmente", con el consiguiente impacto sobre el crecimiento. En este sentido, el gobernador del Banco de Portugal y miembro del Consejo de Gobierno del BCE, Vitor Manuel Ribeiro Costancio, dejó trascender una seria advertencia: "Europa está funcionando bien, pero es evidente que si la economía norteamericana se deteriora nosotros sufriremos las consecuencias más adelante". En ese sentido, algunos indicadores preocupantes no se hicieron esperar: las ventas al por menor cayeron en febrero a una tasa interanual del 0,5 por ciento.

Algunos expertos estiman que el euro seguirá fortaleciéndose porque argumentan que la brecha de tasas de interés entre Estados Unidos y Europa alentará a los capitales especulativos a migrar al Viejo Continente. En cambio, Lizer fue más cauto y sostuvo que "a 1,60 dólar se estaría marcando un techo para el euro". C

TASAS — VIERNES 18/04

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
8,57%	1,23%	8,53%	1,80%	0,49%	0,11%

Fuente: BCRA

RESERVAS — SALDOS AL 18/04

en millones	
TOTAL RESERVAS BCRA.	50.269
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS 20 DIAS	-102
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	-117

Fuente: BCRA

CER — PORCENTAJE

fecha	índice
12/04	2,1073
13/04	2,1081
14/04	2,1089
15/04	2,1097
16/04	2,1105
17/04	2,1113
18/04	2,1121

Fuente: BCRA

POR CLAUDIO SCALETTA

De acuerdo con datos del Ministerio de Economía, entre marzo de 2007 e igual mes de 2008 la cotización del trigo aumentó el 110 por ciento, la del aceite de soja el 100 y la de los porotos el 80 por ciento. Este salto extraordinario en los precios de los alimentos no es solo un dato de las actuales rispideces locales entre campo y Gobierno, sino que comienza a tener las dimensiones de amenaza mundial. Las mismas contradicciones que se viven en el mercado interno se reproducen a escala planetaria. Lo que en un polo, el de los vendedores, es riqueza y acumulación en el otro extremo es pobreza y, tratándose de alimentos, también hambre.

El problema, uno de cuyos coletazos locales fueron los piquetes VIP y la aceleración de la inflación doméstica, ya comenzó a ser tratado incluso por organismos tradicionalmente poco preocupados por el acceso a la alimentación. El Comité Monetario y Financiero Internacional del FMI advirtió que el "gran aumento en los precios de los alimentos y la energía tiene un impacto particularmente fuerte en los segmentos más pobres de la población, especialmente en los países de bajos ingresos". El propio director gerente del Fondo, Dominique Strauss-Kahn, consideró que si los precios de los alimentos siguen su actual trayectoria "las consecuencias serán terribles. Cientos de miles de personas pasarán hambre, lo que llevará a un quiebre del sistema económico".

Para colmo, el auge de los biocombustibles y las revoluciones industriales tardías de China e India, principalmente, ya no son las únicas, asequibles y solitarias explicaciones para la bonanza de las cotizaciones de las commodities, entre ellas las alimentarias. Como no podía ser de otra manera en la actual fase de desarrollo del capitalismo ingresaron a escena los capitales financieros. La crisis de Estados Unidos, con sus hipotecas subprime y el sobreapalancamiento financiero,

AFP



El mercado de los commodities se ha convertido en refugio de los especuladores castigados por la crisis de Estados Unidos.

COLETAZOS DE UN FENOMENO MUNDIAL

La burbuja que faltaba

El aumento de los alimentos es una preocupación generalizada en el planeta. La tensión es entre productores que se enriquecen y consumidores que se empobrecen.

no se traduce por ahora en recesión por el lado real de la economía, con depresión de la demanda y baja de precios. Por el contrario, los mercados de commodities parecen haberse convertido en uno de los refugios elegidos por los capitales especulativos que huyen de las inversiones basura.

Y qué mejor lugar para invertir que en aquellos activos cuyos mercados de futuro se proyectan al alza. En Estados Unidos, las publicaciones especializadas hablan de "burbuja", en particular en los mercados de futuros de la Bolsa de Chicago. Estos mercados siempre fueron de gran utilidad para los productores primarios, quienes pueden vender sus producciones incluso antes de cosecharlas o bien a una fecha a la que apuestan que la cotización será mayor, aunque entreguen en el presente. Pero el ingreso de los fondos especulativos cambió las reglas del juego, sobre todo porque en estos mercados es posible hacer negocios con menor respaldo de capital y más crédito que en otros mercados. Por ahora, en pleno ciclo de alza, salvo en empobrecidos y remotos países donde sus habitantes no pueden cubrir los más altos precios de los alimentos, todos ganan.

Un dato a tener en cuenta son las medidas que algunos países toman para sus consumos alimentarios principales. La especulación financiera de los mercados centrales todavía no afectó los precios de arroz en China, India o Egipto, por ejemplo, debido a que los tres países establecieron fuertes restricciones a las exportaciones. La peor parte, en cambio, queda para los países que, a su condición de pobres, suman la de importadores netos de alimentos. C

cs@fruticulturasur.com

agro seis

■ China aumentó, por segunda vez en el año, las **retenciones** a las exportaciones de fertilizantes, ante la creciente preocupación de desabastecimiento para los agricultores locales.

■ Cuando se lleva cosechado el 95,6 por ciento del área sembrada, la producción de **girasol** ya alcanza a 4,3 millones de toneladas, con rindes promedio de 17 quintales por hectárea, con lo que se espera que esta campaña sea 17 por ciento superior a la anterior, informó la Bolsa de Cereales de Buenos Aires.

■ El gobierno brasileño lanzó un paquete de medidas para aumentar la producción de **trigo** un 25 por ciento en la próxima cosecha. El objetivo es llegar a producir 4,7 millones de, aproximadamente, el 47 por ciento de su demanda interna.

BUENA MONEDA

Subsidios

Por Alfredo Zaiat

En estos días, con una intensidad mayor que la habitual, el doble estándar en la evaluación de medidas económicas y comportamientos sociales se ha consolidado en la construcción del sentido común. No es una tarea sencilla eludir el bombardeo reduccionista de realidades complejas, más aún en un escenario donde se juega con inusitadas pasiones. En realidad, pese a que trata de ocultarse detrás de mejores o peores marcos de negociación, ese cuadro de ánimos exaltados discute la transferencia de millonarios recursos. En general, la fogosidad del discurso se intensifica en desproporcionadas críticas a tibias e incompletas medidas que implican modestas intervenciones públicas en la reasignación de ingresos entre sectores sociales. Debido a que una reforma tributaria con sesgo progresista no ha sido considerada por la administración kirchnerista, el modo de intervención que ha privilegiado para esa redistribución ha sido el mecanismo de subsidios por varias vías. Con una calificación arbitraria, que tiene que ver con los factores de poder económicos involucrados, se consideran distorsivos algunos y razonables otros. Resulta un saludable ejercicio realizar un rápido recorrido de quiénes se benefician de subsidios no cuestionados por el discurso dominante. Y también es interesante transitar el camino opuesto.



Alejandro Elias

La política energética que implica el destino de millonarios recursos del sector público recibe muchas observaciones. Algunas con más fundamentos que otras, en especial las referidas a la transparencia en la asignación, pero poco se menciona que esa estrategia es funcional al objetivo de crecer por encima del potencial, con los beneficios que implica tanto para el cuadro de resultados de las empresas cuanto para la creación de puestos de trabajo. También se insiste sobre el retraso en la estructura tarifaria vía subsidios que estimularía el consumo excesivo, aunque no se muestran estudios serios que evidencien que un aumento de la luz y el gas lo desalentaría. Por lo pronto, el régimen de premios y castigos ha probado la inelasticidad de la relación consumo/tarifas en un contexto de crecimiento económico.

Los subsidios al transporte son también cuestionados y, al igual que los destinados al rubro energético, el aspecto más débil no se encuentra en su finalidad sino en la escasa claridad a la hora de distribuirlos. Ese dinero que subvenciona el servicio de trenes y colectivos actúa como un salario indirecto para la población que utiliza esos medios de transporte. Mantener las tarifas controladas implica no afectar el ingreso de los pasajeros, en la mayoría trabajadores, estudiantes y jubilados.

En un interesante informe sobre el sector público del Instituto de Estudios y Formación de la CTA, realizado por Claudio Lozano, Ana Rameri y Tomás Raffo, se rescata en uno de los cuadros el gasto público en servicios económicos (subsidios). El rubro Energía y Combustibles representó en 2006 el 1,0 por ciento del PIB, mientras que Transporte insumió 1,8 por ciento. A valores de hoy, implica unos 9000 millones de dólares. Dinero que beneficia a millones de personas, seguramente algunas sin necesidad. Pero así funcionan las asignaciones (subsidios) universales, política que entusiasma al arco progresista.

Ahora bien, el sector público también subsidia mediante otros mecanismos actividades sin generar discusiones tan apasionadas. Por caso, las empresas fabricantes de biodiésel capturan un subsidio implícito (proveniente de la compra del aceite de soja a un precio menor al internacional por la aplicación de retenciones diferenciales) de unos 1000 millones de pesos por año, según estimó el economista Andrés Tavosnanska (en un artículo publicado en **Cash**, 23 de marzo de 2008). Unos 300 millones de dólares para un puñado de grandes compañías.

Incluso en forma más amplia la política de dólar alto significa una estrategia estatal subsidiaria del interés de los exportadores, incluidos los agropecuarios. Sin mucho esfuerzo en la búsqueda de información se puede observar la situación crítica en que se encuentra el sector exportador en Brasil y Chile, que tienen monedas domésticas que se fortalecen respecto del dólar. Por primera vez en cinco años, la banca central trasandina tuvo que intervenir en el mercado de cambios para amortiguar el proceso de revaluación del peso, además de presentar un plan de ayuda (subsidios) a los productores del sector agropecuario. En Brasil, por su parte, la millonaria asistencia del Banco de Desarrollo a los exportadores permite compensar en parte la tendencia firme del real. Aquí, el Estado destina fondos del superávit fiscal o de emisión del Banco Central, dinero que la entidad monetaria reabsorbe con un costo de tasa de interés, para mantener a contracorriente un tipo de cambio competitivo para los exportadores. Según el aumento anual de las reservas, unos 10 mil millones de dólares se invirtieron para sostener una política cambiaria que, además de otros objetivo macroeconómicos, favorece al sector agropecuario y al industrial exportador. En forma adicional, en doce meses el Estado ha distribuido 1500 millones de pesos en compensaciones (subsidios) a diferentes agentes de la cadena agroalimentaria. Y ahora se instrumentará un mecanismo para acercar fondos al pequeño productor como reintegro de las retenciones a las rentables exportaciones de soja y otros granos.

La aplicación de subsidios es una medida que genera controversias porque el sector público determina en forma arbitraria, en base a ciertos objetivos, los favorecidos de esa redistribución de recursos. Discutirlos permite mejorar la transparencia de su asignación y, en especial, su eficacia para evitar el despilfarro y la captura de ese dinero por grupos económicos que no lo necesitan. Pero ese debate resulta más enriquecedor cuando es amplio y general, y no recortado según quién sea el beneficiario. Sin embargo, en el doble estándar dominante se destacan en forma crítica solamente los subsidios destinados a gran parte de la población, la mayoría de sectores económicos vulnerables, ocultando en cambio otros millonarios que reciben unos pocos poderosos y otros agraciados por la diosa naturaleza. C

azaiat@pagina12.com.ar

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Feliz, feliz en tu día

En un lugar de la Europa no ha mucho tiempo que vivía un sujeto, de cuyo nombre no quiero acordarme, y que justamente hoy cumpliría años. Aunque no buscamos festejarle el aniversario, no es ejercicio inútil recordar tramos de su vida. La historia es maestra de vida, no sólo cuando se refiere a sucesos memorables de la humanidad, sino también cuando evoca grandes tragedias. Este sujeto, sin la menor formación académica, de pintor frustrado y mendigo dependiente de instituciones de caridad, pasó a detentar la suma del poder público en un país que no era el propio y que había alumbrado a grandes genios de la literatura, la música y las ciencias. ¿Cómo lo había logrado? La fórmula parece muy simple, y de hecho en el Nuevo Mundo fue copiada, con mayor o menor éxito, por unos cuantos dictadores y reyezuelos varios: fuerza y propaganda. La primera consiste en la formación de un aparato leal al sujeto, integrado, por una parte, por gentes de baja condición, como fuerzas de choque paramilitares para castigar a quienes se opongan al sujeto; y por otra, por fuerzas económicas poderosas que respalden el crecimiento político del sujeto. La segunda consiste en machacar una y otra vez, en cada acto, en cada presentación pública, en el o los responsables de todos los males que afligen a los pobres, que siempre son mayoría; por otra parte, en el mundo de la imagen –ayer cinematografía, hoy televisión–, construir una imagen favorable y esperanzadora del sujeto, de voluntad inquebrantable, de fuerza ilimitada, de sabiduría insondable, llamado a levantar la condición de las masas y elevar al país por encima de las grandes potencias. El sujeto fue acusado de antidemocrático, y respondió con un argumento irrebatible en democracia: “nuestros votantes nos otorgaron 230 cargos, a los socialistas 133, los comunistas 89, al centro católico 75 y a los nacionalistas 37. ¿Quién hay más legítimo que yo?”. Ser ungido por el voto no asegura que los representantes sean operativos. Al mes de asumir el poder el sujeto, el Parlamento fue “destruido” por un voraz incendio. Acaso, si hoy viviera y tuviera el poder, sin quemar nada, le bastaría con gobernar a través de decretos de necesidad y urgencia; no necesitaría llamar a referéndum, le bastaría con desplegar sus fuerzas de choque. Sería una “democracia” sin límite alguno. Es un cumpleaños feliz, porque no lo tenemos entre nosotros ni cerca. C

¿Buenos aires?

Rojo de furia su rostro, ante la imagen que le devolvía el televisor, Adolf Hitler vociferó: “¿Cómo que arde Buenos Aires? ¡París les dije, inútiles!” Mientras lo calmaban, uno de sus colaboradores informó que el denso humo se debía a un experimento norteamericano –como aquel que llevó a descubrir el LSD– dirigido a perfeccionar métodos para inmovilizar a grandes zonas pobladas; en este caso, con un costo mínimo, se había logrado inmovilizar gran parte del tráfico de mercancías y pasajeros, sin daños mayores a poblaciones humanas: como una bomba neutrónica en menor escala, aunque no menos eficiente. En efecto, iniciar trescientos o más focos de incendio en áreas inaccesibles a bomberos era muy sencillo; y por otro lado, era muy dificultoso acercarse a áreas en llamas. Y los factores naturales (una gran lluvia o 100 por ciento de humedad ambiente) eran de aparición improbable. En poco tiempo la eficacia del método quedó comprobada: puerto y aeropuerto de Buenos Aires debieron suspender sus actividades, se suspendieron las salidas de micros desde la terminal de Retiro, y asimismo se cerró al tránsito una decena de rutas y autopistas. En cuanto a daños a la salud pública, ellos se focalizaron en bebés y ancianos, en asmáticos y alérgicos; a pesar de que los niveles de monóxido de carbono en el aire se elevaron de 4 partes en un millón a 15 en un millón, no alcanzaron el nivel tóxico de 35 partes. Desde el gobierno se acusó a productores agropecuarios voraces de ganancias, que por pretender producir sin costos recurrían a métodos “ancestrales” sin tomar en cuenta los perjuicios a los demás. Y no faltó quien notase la coincidencia entre la reunión de diálogo agro-gobierno y la simultaneidad del comienzo de cientos de focos ígneos. Es posible que algunos, aunque no tomasen parte activa en los incendios, hayan festejado su aparición; y que otros hayan sacado una que otra idea. Aparte de ellos, sorprende, por un lado, lo inermes que parecen hallarse los gobernantes a nivel nacional o porteño, para resolver un problema tal, con rapidez y eficacia. Y por otro lado, asusta la indisciplina del automovilista particular para respetar la consigna de no ir a más de 80 Km/h, su irresponsabilidad para lanzarse a la ruta en vehículos sin luces o con sólo parte de las luces reglamentarias. El humo oscureció nuestro hábitat, pero desnudó falencias de nuestra vida en sociedad. C